

PREGÓN FIESTAS DE MACHADO 2019

FIESTAS EN HONOR A NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Sin duda, esta época del año se tacha en muchísimos calendarios, porque las Fiestas en Honor a Nuestra Señora del Rosario son un acontecimiento ineludible, un encuentro donde la tradición y las diferentes generaciones de las localidades más próximas se reúnen para compartir, divertirse y aprender de aquellas costumbres de antaño, y de las anécdotas que nos dejaron, y que solemos escuchar en cada reunión familiar o cuando nos encontramos con aquel viejo amigo con el que tantas, y tantas historietas vivimos, esos pedacitos de vida, de los que todos somos pregoneros.

Me gusta ese concepto, el de que todos somos pregoneros de nuestras vivencias, y de cómo estas conforman el imaginario individual y colectivo de nuestros municipios y de nuestras gentes. Mi misión como pregonera es la de anunciar esta festividad, la de hacerles saber que se avecinan días muy bonitos, de júbilo y complicidad, donde ese imaginario, con total seguridad, se va ampliar, y cuando nos demos cuenta seremos nosotros los protagonistas de esos acontecimientos que se viven en las reuniones familiares o en aquellos que dan ese saludo alegre y rememoran, con ese viejo amigo, las anécdotas que atesoramos en nuestros corazones.

Y esas anécdotas, que siempre transcurren en el marco de las Fiestas Patronales en Honor a Nuestra Señora del Rosario, se cuentan en todos los hogares, incluidos los de Candelaria. Es inevitable mencionar el entrañable vínculo que existe entre Candelaria y El Rosario, más concretamente con el pueblo de Barranco Hondo.

Hasta mediados del siglo XIX, los vecinos y vecinas de Barranco Hondo acudían con devoción a la ermita de Machado porque no disponían de Iglesia propia. Una vez se construyó la ermita de San José, en el año 1867, esta unión no desapareció. Machado y Barranco Hondo siguen conectados, y cada año, a finales de septiembre, cuando los destellos de las luces se ven desde La Jurnia y el eco del barranco trae las melodías que hacen bailar y cantar a todo el municipio de El Rosario, el corazón de todos los barrancohonderos late un poco más rápido: una de las épocas más especiales del año ha llegado; los zapatos para peregrinar desde la Plaza de la Esperanza hasta la Ermita de Machado están preparados, las palmas están listas para aplaudir a la próxima Reina de las fiestas y a su corte de honor, las voces, afinadas, para poder cantar todas las canciones de los grupos que amenizan esta festividad; las promesas, las oraciones, la fe está más viva que nunca porque, tras meses de espera, van a cumplirse en la procesión del domingo.

Como ven, con el final de septiembre y el comienzo de octubre llegan muchas cosas. No es un inicio de mes más, se trata de una cita con la historia, con la familia, con las amistades, con los valores que perduran y que hemos recibido

en nuestras casas, casas que se han reunido durante casi cinco siglos a los pies de la Virgen del Rosario, en la ermita de Machado, para celebrar las tradicionales Fiestas Patronales en Honor a Nuestra Señora del Rosario. Hoy, nosotros, nietos, hijos, sobrinos de esas casas, tenemos la suerte y la responsabilidad de proseguir y mantener estas tradiciones, que forman parte de nuestra identidad. Ya que la verdadera tradición, la entiendo como el conjunto de pautas de convivencia que son buenas y dignas para todas las personas y que nos hacen progresar y avanzar como sociedad.

Los lazos entre nuestras localidades se estrechan en muchos puntos de la historia, no podemos olvidar hacer mención al Camino Viejo, siendo uno de sus hitos y lugar de descanso durante la peregrinación, la plaza y ermita de Machado, donde miles de romeros que iban desde La Laguna, antigua capital de Tenerife, hasta el santuario de la Virgen de Candelaria, han recorrido nuestro patrimonio natural, desde el año 1530 hasta la época actual. Misión nuestra es la de atender y conservar este Camino como elemento clave de nuestro patrimonio, símbolo de nuestra identidad y cultura canarias. Por ello, seguimos teniendo muy presente el compromiso de trabajar en la recuperación y rehabilitación del mismo.

Con relación a la ermita, un aspecto que siempre me ha llamado la atención de este Bien de Interés Cultural es el cuidado y el esmero con el que se ha mantenido a lo largo de los siglos, con un interior impoluto, el impresionante retablo perteneciente al protobarroco y la imagen de la Virgen del siglo XVII son sinónimo de todas las historias que sus paredes han sido testigo y, por consiguiente, de cómo la ermita se ha convertido en un lugar de referencia para todos.

Como alcaldesa del municipio de Candelaria es un honor ser la pregonera de estas fiestas, que tantos recuerdos traen a las memorias de las personas que nos acompañan y que tanto significan para nosotros. Por eso, cuando el Presidente de la Comisión de Fiestas, nuestro querido José David, me propuso anunciar las Fiestas Patronales en Honor a Nuestra Señora del Rosario, instantáneamente respondí que sí.

Me emociona estar aquí hoy, simbolizando esa conexión tan especial que existe entre nuestros pueblos; en la que se representa la excelente relación entre nuestros municipios, una relación forjada con el respeto y el cariño, con el que esta noche quiero invitarles a vivir, con mayúsculas, todos y cada uno de los actos programados para esta efeméride, que organizan con tanta ilusión y con tanto éxito la Comisión de Fiestas y el Ayuntamiento, a los que agradezco enormemente haber querido contar conmigo.

Si durante esta intervención he querido resaltar la importancia de las tradiciones y los valores que compartimos en celebraciones como éstas, deseo también hacer hincapié en el vehemente trabajo que llevan realizando los comisionados de fiestas y los pedidos durante años, encabezados por personas a las que apreciamos mucho y que ya no están entre nosotros, como Fortunato Pérez. Todos ellos nos han dejado un legado de valor incalculable: el amor por sus

vecinos y vecinas y por su municipio. Indiscutiblemente, lo imprescindible para sacar adelante las Fiestas en Honor a Nuestra Señora del Rosario con tanto mimo y entusiasmo. Estoy convencida de que todos ellos están felices y orgullosos de vernos en este enclave, unidos, pregonando aquello por lo que tanto trabajaron: sus fiestas.

Solo me queda desearles unas felices fiestas y que, por muchísimos años más, sigamos rindiendo, juntos, tributo a la Patrona de El Rosario.

Muchísimas gracias a todos de nuevo y buenas noches.